

PROGRAMA

El triunfo de la Moralidad y de la Justicia, y la defensa de los intereses generales del país, constituyen el programa de este periódico.

EL MENDO

DIARIO DE BETANZOS

ADVERTENCIA

No se devuelven los originales, cualesquiera que sean, ni se responde de los artículos, a cuyo pie vaya la firma del autor.

SUSCRIPCIONES

En BETANZOS: un mes, una peseta.—En Provincias: un trimestre, cuatro pesetas.—Extranjero y Ultramar: un año, 36 pesetas.

Pago adelantado

Fundador y propietario

ADOLFO VÁZQUEZ-GÓMEZ

REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DEL VALDONCEL NUM. 55

TARIFA DE INSERIONES

(Reclamos, comunicados y anuncios)

En primera plana: la línea, 25 cents. de pta.—En segunda, 15 id.—En tercera, 10.—En cuarta, 5.—Haciendo la publicación en diez números consecutivos se rebaja el 40 p.º.—Haciéndola en todos, el 25

Crónica de las Mariñas

La fiesta de la Caridad

Ayer noche, cuando estaba comenzando en el Alfonso III la velada-artístico-literaria-musical, iniciada por el «Liceo» y organizada por las distinguidas señoritas Carmen Nuñez, Concha Romay y Eugenia Soto, para socorrer a los pueblos inundados; cuando aun repercutía el eco de los aplausos tributados al «Círculo Musical», por la esmerada ejecución del primer número; cuando «Barro y Cristal» empezaba a ser interpretado por los señores Nuñez, Pita, Gómez, Veiga y Costas, el público que llenaba el coliseo de la plaza de Cassola sintióse vivamente emocionado por la noticia de que un

INCENDIO HORROROSO

se había declarado en la casa de comercio de nuestro estimado amigo el ex-concejal D. Raimundo Nuñez, propagándose a las habitaciones donde moraba la familia del mismo, sus padres y la Sra. Viuda de Granja.

Suspendióse el espectáculo y la gente lanzóse a la calle, dispuesta, como siempre lo está el vecindario de Betanzos, a concurrir con todas sus fuerzas a la extinción del voraz elemento.

De poco espacio disponemos hoy para dar cuenta de los daños causados, de los actos de valor realizados por apreciables convecinos y de los defectos notabilísimos ayer revelados en el servicio de incendios.

Anticipamos, por el momento, que las autoridades, los particulares, el elemento militar y el civil, todos, en fin, han rivalizado en interés y arrojo para evitar mayores males.

De la casa no queda más que el pórtico y un montón de ruinas.

Mañana, con detenimiento, daremos cuenta detallada de lo ocurrido. Y crea el Sr. D. Raimundo Nuñez que deploramos en el alma el inesperado accidente que ha venido a mermar el capital por él adquirido a costa de un trabajo y una actividad admirables.

El Diario de Galicia se permite el lujo de copiar el suelto de *El Pensamiento Galaico* a que contesta cumplidamente, en otro lugar de este número, nuestro compañero *Mala-Racha*.

Nos parece excesiva la libertad que se toma *El Diario* que dirige el presbítero D. Agustín Corral, coautor de los ataques al virtuoso sacerdote D. Constantino Donati.

Para adoptar determinadas actitudes es preciso no tener que rascar.

¿Nos entiende *El Diario*?

Y a propósito.

Reunidos los datos que precisábamos, anunciamos desde luego una serie de respetuosas cartas a S. E. I. el señor Arzobispo de Compostela.

Salió para Lugo el Coronel Retirado don Manuel María Vázquez.

Nos vemos obligados a dejar para mañana una Crónica de Juliano Santa Coruña.

La velada que debía celebrarse ayer en el teatro, y que se suspendió, a causa del siniestro ocurrido en la calle de Sánchez Brégua, se verificará el próximo jueves primero de Octubre. En su virtud, todas aquellas personas a quienes se les haya extraviado el boleto de localidad, pueden concurrir a la portería del Liceo Recreativo a recoger la correspondiente contraseña.

La Comisión de Socorros.

Chispazos

Crismanciño se corre.

Y vuelve a hablar de cosas que no conoce.

En *El Pensamiento*, del 25 del corriente, asegura que en Betanzos no hay materia para escribir nada en formal y que los que en EL MENDO redactamos somos periodistas rurales.

Bravisimo! De rechupete!

Inclinemos la cabeza en señal de respeto y saludemos humildemente al periodista de tomo y lomo D. Mariano Jamardo Crismán, ex-seminarista, que en la vida salió de su aldea y de Santiago, recorriendo únicamente el trayecto que entre ambos pueblos existe.

En nuestros viajes por España y por el extranjero no hemos visto tantos pús de cavallo, como ha admirado Crismán.

Lo reconocemos, y, a fuer de imparciales, lo hacemos constar así.

Nunca quiso honrarnos con combatirnos el bueno del *Jamardo Galaico*.

El lo afirma.

Se contentó—lo escribe muy serio—con «propinarnos algún latigazo».

¡Sólo!

Y perdonen los lectores cultísimos de EL MENDO.

Hablando con gente de tralla y pelafustanes no puede uno remediarlo y tiene que dirigirles la única exclamación que entienden.

Otro comentario que no fuera el subrayado sería como echar margaritas a puercos.

Llámanos *El Pensamiento* discípulos de *El Telegrama*.

A mucha honra.

Hemos redactado en el aludido periódico coruñés, y estamos en extremo satisfechos del tiempo en que le hemos prestado nuestra insignificante cooperación.

Tenemos ideas propias, pero no nos molesta que se nos diga que imitamos a *El Telegrama*.

Al contrario, nos agrada.

En aquel diario, donde defendimos a los de *El Pensamiento Galaico*—a quienes defenderemos mañana en EL MENDO, si lo necesitan—tendrán cabida siempre las ideas nobles.

Véase perseguido Crisman, y allí saldrán a la defensa del compañero.

Sin parar mientes en el ex-seminarista carlista furibundo y escritor un tanto deslenguado para con sus colegas.

Mala-Racha.

TELEGRAMAS

MADRID 28 (9 m.)

Ha estado concurridísimo un meeting popular que, convocado por las autoridades, se celebró en el Teatro de Variedades de Almería.

Los concurrentes, después de pronunciados varios discursos, se dirigieron a la casa del señor Pérez Ibañez, donde se hospeda el ministro de la Gobernación e hicieron presente sus quejas por el abandono de que han sido objeto últimamente.

El señor Silvela hizo los ofrecimientos de rubrica.

Leida carta Juliano Santa Coruña en EL MENDO, rectificando mis noticias respecto al nombramiento de Gobernador, debi manifestar que di la del señor Burón de Alcahalá, porque «La Epoca» y otros caracterizados diarios ministeriales la publicaron.

Me ratifico en lo demás que dije respecto al gobernador de esa provincia.

El señor Sagasta es muy agasajado en Logroño.

ENTRE COLUMNAS

AMORIOS

Dibojos de MECACHIS. — Fotografados de LAPORTA

—Aunque no me dices nada
yo adivino tus antojos
y te conozco en los ojos
que estás muy enamorada.
—¿Yo enamorada? ¿de quien?
—De quien dice que se muere
de lo mucho que te quiere.
y á quien tú quieras también.
Perdido tu buen color
pareces una azucena.
—Pero, madre; ¡si estoy buena!
—¡Estás enferma de amor!



—No, madre; que no estoy mal,
—Yo sé que amas y estás loca
porque nunca se equivoca
el corazón maternal.
—¡Mal haya tu obstinación!
—¿Perqué niegas lo que adoras?
Pero, ¿que estoy viendo? ¿lloras?
¡Ya empieza tu confesión!
¿Cuando te ha herido el dios niño?
—Si no hay mas que simpatías!
—Ella despierta, hija mía,
y hace nacer el cariño.
—La otra noche, al regresar
de la fuente del molino,
hallé un mozo en el camino
y me quiso acompañar.
La noche, oscura y callada,
llenábame de temores.
Callaban los ruseñores
y callaba la enramada.
Cuando le vi aparecer
yo quise pedir favor;



él empezó á hablar de amor...
y yo comencé á atender.
Llamome garrida y bella
el galante cortesano;

luego me cogió una mano...
—¿Y luego?
—Besóme en ella.



Intenté alejarme de él,
pero ata de un modo atroz
el arrullo de su voz,
que es mas dulce que la miel.
¡Ay! á su lado seguí
y él me besó en la mejilla...
y mi pobre cantarilla
en mil pedazos partí.
—¿Y ya no lo has vuelto á ver?
—¡Ay, madre, no! Se alejó,
pero al irse prometió
no tardar mucho en volver.
Con que déjeme escapar
que voy por agua al molino...
¡Quiera Dios que en el camino
vuelva al mancebo á encontrar!



—Anda y guarda tus mejillas,
pues si sacas de sus brazos
hecha otra jarra pedazos...
¡te rompo yo las costillas!

LUIS VILLAZUL

UN ANGEL DE LA CARIDAD

Doña Angela se miraba, como en un espejo, en las bonitas y grandes pupilas de su hijo único Luisito.

Este se había echado á hablar hacia pocos meses y constituían, para su madre, las palabras cortadas y la graciosa pronunciación de Luisito, una felicidad sin igual.

Doña Angela, en extremo aficionada á la lectura de periódicos, leía, bañado su rostro por copioso llanto, la descripción de las horribles inundaciones de Consuegra, mientras aquel pedacito de su alma jugaba en la alfombra con los santos de carton y de plomo.

¡Pobre Consuegra! exclamo doña Angela:—Cuatro días hace tan rica y exuberante y hoy desolada y fuera de su lugar natural!

Esta exclamación llamó la atención del niño, el cual interrumpió su tarea infantil para mirar á la autora de sus dias.

—¿Mamá, que le pasó á Consuegra?

—Nada, hijo, que fué destruida por un temporal.

—Si... si... ¿y llora mucho mamita?

—Muchísimo, hijito, y tiene grandes motivos para llorar.

—Pues yo—repuso Luisito—en cuya cabecita de ángel bullía la sublime idea de la caridad, he de acordarme de Consuegra.

Cuatro días después una de las comisiones encargadas de postular socorros, por consecuencia de la catástrofe, imploraba la clemencia de doña Angela. Esta dió á uno de los postulantes una moneda de oro, y Luisito corrió á depositar en manos del comisionado una manzana, diciéndole: «Tome, usted, para la pobrecita Consuegra».

La manzana de Luisito llegó á Consuegra á aliviar el dolor y el hambre de un niño tan huérfano, que solo tiene en el mundo por único pariente la Caridad.

Este huérfano lleva ¡oh coincidencia! el mismo nombre que el hijo de doña Angela.

SEVERO ARES MANCERA.

LA PASIONARIA (1)

I

Fálida y ojerosa, la mirada vaga y el paso incierto, recorría la frondosa alameda que había sido, en dias felices, testigo de su amor. Huyendo del ruido, aquella soledad llevaba á su mente un tropel de recuerdos, de pasadas dichas y de esperanzas defraudadas con terrible crueldad. Se detenía un momento para contemplar un árbol; salían ahogados, entonces, los suspiros de su comprimido pecho; y, continuaba, jadeante, á veces presa de ansiedad febril, aquel paseo, que para ella era la vida y la muerte, la alegría y la pena.

En las cortezas de los vejetales destacábanse inscripciones; nombres y fechas. En algunos llamaban la atención bien hechos dibujos, que revelaban al artista y al enamorado. No había uno que no estuviera señalado, que no guardase una huella... que para Clara era indeleble y abría nuevas brechas en su desgarrado corazón.

Yo la vi así muchas tardes. La vi, recostada con triste abandono en el sofá de su predilecta gruta, suelto el cabello, las manos cruzadas y la frente baja, semejando contrita penitente que, sumida en mística arrobación, dirige sus plegarias al Todopoderoso, impetrando la misericordia divina. De cuando en vez de sus labios brotaba con dulce y melancólico acento su nombre, á cuya sola enunciaci6n brillaban sus ojos, como iluminados por rayo fugaz.

II

Aquella tarde se sentía muy mal; faltábale la respiración; frío sudor corría por su tez nacarada, y sus labios, antes purpurinos, parecían marchitados y cambiaban de color frecuentemente. Ligeros vahidos la obligaban á suspender la penosa marcha y buscar amparo en los lindos asientos de madera tallada y en los bancos de césped que, en inolvidables mañanas, oyeron promesas y juramentos...

Notaba que la existencia se marchaba á pasos agigantados y que la muerte, avanzando siempre, iba á arrebatársela, transportándola á otro mundo, para ella desconocido, pero donde confiaba que se reuniría pronto con él ser que idolatraba y con la madre amorosa, que tanto echaba de menos en los

(1) Del libro en prensa *Mesa Revuella*.

rudos combates sostenidos en aras de un cariño contrariado y de una pasión indomable. Comprendió, en fin, que le quedaban pocos momentos de vida y quería dar el postrer adiós al niño de sus venturas, al templo en que rindiera el más fervoroso de los cultos.

Besó los árboles; acarició las flores; prodigó palabras de ternura a los pajarillos, que revoloteaban a su alrededor, piando dolorosamente como si conocieran que su bienhechora no iba a volver más; se despidió de la cabra que, con su leche, la había alimentado; y tornó a casa, silenciosa, subiéndolo con dificultad, apoyada en la fiel y antigua doncella, las pocas escaleras que conducían a su habitación.

III

Cuarenta y ocho horas más tarde, un ataúd, elegante, conducía el cadáver de la infeliz joven. Sobre el féretro admiraba el público lindas coronas, llamando poderosamente la atención la dedicada por el padre, una corona negra de flores naturales, que decía: *Hasta luego*. Tan lacónica como elocuente despedida no fué por todos interpretada. Encerraba una historia y un remordimiento, que debía de ser eterno. El tirano habíase convertido, se arrepentía, aunque tarde, de su inhumano proceder y ansiaba que la Parca cortase también el hilo que le sujetaba.

Al llegar el entierro a la fúnebre mansión, los acompañantes vieron, con sorpresa, a un joven que levantaba la tapa de la caja mortuoria y depositaba, delirante, repetidos ósculos en el rostro de la finada, y algunos de los presentes creyeron notar que, en un instante, rápido y supremo, los besos del manco fueron correspondidos. Poco después, el enterrador arrojaba cal y tierra sobre los restos inanimados de la mártir Clara.

Desde aquel día, todas las mañanas van al Cementerio, por distintos senderos, dos hombres: el padre y el amante. Al borde de la tumba de Clara se arrodillan los dos largo tiempo. ¿Oran, meditan, hablan con la criatura adorable que allí reposa?... No se sabe. El guarda asegura que una mañana se animaron aquellas dos efigies reales del dolor, que el viejo, llorando amargamente, se lanzó en brazos del joven, y que éste, con la voz balbuciente y entrecortados sollozos, le dijo:

—Perdono a usted en nombre de ella, seguro de que Clara ha de bendecirme.

ADOLFO VÁZQUEZ-GÓMEZ.

DE VISITA

—Hola, Rosalia: ¿cómo vamos de salud?

—Bien, gracias, ¿y ustedes?

—Como de costumbre. Hechos dos costales.

—Dichosos los ojos que les ven a ustedes.

—Es verdad, hija, parece que hace un año que no la he visto a usted.

—¿Y que milagro hoy por aquí?

—Si estorbamos...

—Al contrario, agradezco tanto la visita.

—Pues, salimos a ver a los amigos. Y a propósito, —añade don Gregorio, —¿que tal está el animal de don Narciso?

—Caballero ¿esa es una ofensa!

—Ofensa! ¿Y se enoja usted porque le pregunto el estado del borrico?

—¿De que borrico?

—Del borrico de su marido.

—¿Se burla V. de mí?

—No, que hablo muy en serio.

—Pues, explíquese usted mejor.

—A eso voy. ¿No ha comprado don Narciso un burro el otro día?

—No señor, precisamente detesta toda clase de animales.

—Ah! ya caigo. Fué don Toribio. ¿Como soy tan desmemoriado!

—Tiene razón —exclama doña Florentina —es tan desmemoriado, a veces, que presta cinco duros a quien no conoce de

vista siquiera. Hace dos días le pidió un primo de las de Lechuguillo un billete de cien pesetas.

—(No: el primo lo he sido yo:)

—¿Y que me cuentan ustedes de esas chicas? —pregunta Rosalia con marcado interés.

—¡Fíjese! —responde doña Florentina —que son las más holgazanas que se ha visto. Usted nunca las hallará trabajando; solo se ocupan en charlar con cuatro pollos cursis, en recibir visitas por la noche y...pare usted de contar.

—Efectivamente, —añade don Toribio; —no saben más que recibir.

—Y luego la chica menor... ¿ha conocido usted chiquilla más respondona? Un día estábamos de reunión unas cuantas personas invitadas por la madre de las de Lechuguillo, que parece un sargento de gastadores...

—Dice V. bien.

—El novio de la mayorcita, que se llamaba Ricardito Mendoza, no sé si usted lo conocerá.

—Ya lo creo: precisamente fué uno de los que me galanteaban de soltera.

—Entonces ya sabrá V. que ese chico estudió para veterinario.

—Justo, y por esa causa no le hice caso, porque a mí, la verdad, no me gusta la gente que anda siempre entre animales.

—Pues, Ricardito leyó unos versos sobre el amor. La familia de la casa ¡ya se vé! por hacerle caer en el garlito, comenzó a adularlo diciendo que era un sabio, y que valía más que Zorrilla y Echeagaray. Ya se había sentado al piano la mujer de un escribano de actuaciones para que la gente joven bailase cuando la niña menor tiró a un capitán de carabineros una manzana pútrida.

—¡Ave María Purísima!

—¡Si viera usted la que se armó allí! El capitán ofendido en su honor militar y con un genio incivil, enarboló una silla con objeto de romperla en la cabeza de la niña; pero hizo aire y se apagó la bujía. Doña Julia, buscaba por todas partes a su hija, y confundiendo al novio de la mayor con aquella, lo abrazó cincuenta veces. Lo demás que pasó entre ellos, no lo sé, porque no tenemos la facultad de ver en la oscuridad.

—Siempre la oscuridad ha sido cómplice de las escenas más pecaminosas —dice don Gregorio, con mucha naturalidad.

—¿Y que farsantes son las tales chicas; exclama Rosalia.

—Mire usted, la farsa la heredaron de su padre que tenía más orgullo que Luzbel.

—Dicen que era un médico muy acreditado.

—Y lo más gracioso es que era un ignorante con suerte. ¿Querrá usted creer que mató a medio pueblo por ensayar un nuevo sistema de curar el tífus, y pidió después privilegio de invención?

—¿Y se lo concedieron?

—Enseguida.

—¿Será posible?

—No se extrañe usted; esto es moneda corriente, hoy en día.

—Y a propósito de sucesos originales, voy a contar a ustedes uno particularísimo; —dice don Gregorio disponiéndose a encender un cigarro.

—¡A ver! a ver!

—Pero no fíltres en un ápice a la verdad.

—No es esa mi costumbre. Era un día del mes de Julio. Hacía un calor insoporrible. Yo tenía entonces 22 años, (Dios mío! como vuela el tiempo) y me hallaba casante y soltero, (ojalá lo estuviera hoy) Fui a casa, puse el traje peorcito que tenía, coji una caña y me fui al río.

—¿A bañarse?

—No, señora.

—¿A mudarse?

—Tampoco.

—Ya sé yo, —exclama doña Florentina, —a ahogarse.

—No tal.

—Pues, a que, entonces?

—A pescar.

—¿Y pescó usted mucho?

—Desgraciadamente, solo pesqué una trucha, pero una trucha cristiana.

—¿Una trucha cristiana? —preguntan las dos señoras algo perplejas.

—Sí; una mujer.

—Una trucha cristiana; una mujer. ¡No comprendo! —dice doña Rosalia.

—Ni yo tampoco —añade doña Florentina.

—Pues, la cosa es muy sencilla:

—Para usted, no para nosotras.

—Yo estaba pescando.

—Bueno.

—Cansado de no pescar nada, retiraba el anzuelo, pero éste oponía resistencia. Mi corazón latió con violencia, en señal de alegría, pero de pronto escuché una voz que decía: «Don Gregorio, no tire usted tanto, que me causa mucho daño». ¡Díabolo! dije para mis adentros: todo asustado, pero hablan los peces. La vocécita continuaba con sus ruegos, y yo tiraba más fuerte todavía de la caña; ¡mas que terrible desengaño sufrí después... Aquella voz, aquella trucha que había pescado, era la madre de las de Lechuguillo, que, efecto del calor sofocante que hacía, se estaba bañando en el río.

—Já, já, já.

—Al ver aquello, me fui para casa, corriendo como alma que lleva el diablo, con la caña y el morral vacío, que fué lo peor.

RAMIRO VIEIRA DURÁN.

SONETO

PEQUEÑECES... (novela del P. Coloma)

Es Currita Albornoz una... cualquiera,

Isabel Mazacán, una indecente;

Villamelón; un pobre... complaciente;

La de Pastor, humilde tapadera.

Diógenes, un perdido de primera

La Sabadell, fanática creyente;

La duquesa de Bara, una serpiente,

y Jacobo el mason, es un gatera.

Un lagarto es Butron el alfonsino;

Martínez siempre la pezuña asoma;

Paco Luján resulta un asesino.

Si de la sociedad ejemplos toma,

y según dice los copió con tino,

¡qué gentes trata V. Padre Coloma.

J. M. A.

BETANZOS

Tip. Sec. de Castañeira

Para curar seguramente las enfermedades
DEL ESTOMAGO HIGADO Y VIAS URINARIAS
no reconocen rival las aguas minerales de

Sousas **VERIN** Orense
Caldeliñas España

Temperada oficial 1.º Junio a 30 Septiembre.—Billetes de recreo facultan detenerse Orense.—Infermes, el propietario D. F. Debas, Alcalá, 31, Madrid, ó el admer. en Verin (Orense.)

REPUBLICA DEL BRASIL
comisiones y representaciones
del
COMERCIO, INDUSTRIA Y AGRICULTURA

Gerente-propietario
Lucio Velasco-González
Praça da Aclamação 85
RIO-JANEIRO

La Union y el Fénix Español
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
DOMICILIADA EN MADRID OLOZOGA NUM. 1
(Paseo de Recoletos)

Garantias

Capital social . . . 2,000.000 de ptas
Primas y reservas . . . 39,396,309 —

Esta gran Compañia NACIONAL, ha
atisfecho, por siniestros de incendios, en
1 AÑO 1890 la considerable suma de
PTAS. 2.547.694,56 CTS.

No hay demostracion mas evidente de
la importancia de una Compañia y del
vasto desarrollo de sus operaciones

Delegado en la provincia de la Coruña:
D. EMILIO PAN DE SARALUCE.—Re-
presentante en Betanzos, D. JESUS NU-
ÑEZ LOPEZ

Baños, Baños, Baños

Tiene servicio para San Pantaleon,
Puente do Porco y Miño, el coche de Ma-
nuel García Veiga, 69—Ruanueva 69.

LAUREANO MARTINEZ Y HERM.º
Agentes de Negocios
LA CORUÑA—OLMOS 10—2.º

Reclamaciones a la Caja general de Ultra-
mar.—Cobro de Cupones.—Conversion de
títulos de la Reina, Ferrocarril etc.—Tra-
mitacion de expedientes de viudedades, ju-
bilaciones, cesantías, pensiones y donativos
—Traduccion de documentos.—Cobros de
créditos de cualquier clase que sean.—For-
malizacion de ingresos en la Sucursal del
Banco de España.—Representaciones de los
Ayuntamientos.—Negociacion de carpetas
de y vencimientos que entregan a los pue-
blos al liquidar sus inscripciones de propios
y facturas de todas clases.

Laureano Martinez y Hermano
LA CORUÑA—OLMOS 10, 2.º

LITOGRAFIA DE M. ROEL

Calle Real Calle Real
frente a la Aduana frente a la Aduana
CORUÑA **TARJETAS** CORUÑA

Para visita, anuncios y viajeros.—FACTURAS
y recibos, cuentas de venta y consignacion.—ETI-
QUETAS para fabricas de chocolate, botelleria,
paqueteria etc.—ESQUELAS de enlace, profe-
siones y funeral.—PAPELES y sobres timbrados
para comercio y oficinas.—POLIZAS para em-
presas de minas, ferrocarriles y compañías fa-
briles.—MAPAS, diplomas para exposiciones,
certámenes y sociedades de recreo.—PORTA-
DAS para escrituras y sellos de notarios.

SANCHEZ Y C.ª

MADRID

Esta casa se encarga de toda reclama-
cion a las compañías de ferrocarriles por
faltas, averías ó exceso de portes.

REMEDIO EFICAZ

No equivocarse: 20, Cassola, 20

Al que tenga inapetencia
ó le moleste el calor
ó esté enfermo del estómago
ó tenga alguna erupcion,
de las benignas se entiende,
por que de otras no hablo yo;
ó haya perdido las fuerzas
por exceso de... valor
ó sude con abundancia
ó tenga perlinas los
ó piedras en la vejiga
ó arenas en el riñon,
ó otros males que no digo
por no cansar al lector
que tome... pero enseguida
con fe y sin interrupcion,
con vino el AGUA de SELTZ;
que es cosa muy superior,
y las ricas gaseosas
que hace aquí **Martin Barrós**

No equivocarse: 20, Cassola, 20

TALLER DE GLOBOS
de

CLAUDINO PITA

Ex-convento de auto ómigo.—Betanzos

Se construyen toda clase de globos, fa-
roles y transparente para iluminacion.
Siempre hay existencias.

Banco Vitalicio de Cataluña
COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE
LA VIDA A PRIMAS FIJAS
DOMICILIO EN BARCELONA CALLE, ANCHA 64

CAPITAL DE GARANTIA
10.000,000 de pesetas

De la Memoria y cuentas leídas en la
Junta general celebrada el día 1.º de Ju-
nio del corriente año resulta que en el
bienio de 1889 y 1890 se han emitido
2.984 pólizas nuevas, por un capital de
pesetas 18.747.127'20, y que los riesgos
en curso se elevan a 35.555.641'75 pese-
tas.

Las operaciones de la Compañia com-
prenden los seguros caso de muerte en
todas sus combinaciones, los seguros caso
de vida y las rentas inmediatas y diferi-
das.

Delegado en la Coruña: D. Vicente Lo-
pez Trigo. Riego de Agua—Agente: Don
Gerardo M.ª Fernandez, Orzán 160, 3.º

Casa-Quinta

Se alquila una, para la temporada de vera-
no, en el lugar de Mariñán, próxima a la casa
de Lancara.
Está amueblada, tiene huerta, preciosas vis-
tas y hermosos alrededores.
En la administracion de este diario infor-
marán.

Colecciones de sellos
Sello sueltos!
Sellos nacionales!
Sellos extranjeros!
Sellos antiguos!
Sellos modernos!

LA PROPAGANDA
35—VALDONCEL—35
Betanzos

20 sellos variados, 25 céntimos de
peseta.—25 idem id 50 id.—A ele-
gir cada sello, 5, 10, 15, 20, y 25.
Betanzos **La Propaganda** Valdoncel, 55.

SASTRERIA

DE

DON CARLOS FERNANDEZ

(Ex-representante de la Sastrería Francesa)
51 REAL—LA CORUÑA—51 REAL

Satisfecho el dueño de la casa por el buen éxi-
to que ha obtenido del público brigantino, hace
viajes semanales a esta poblacion, recibiendo
los encargos en casa del señor Tarrao

COLEGIO DE 1.ª ENSEÑANZA

de don

Leonardo Rodriguez

Se dan lecciones a niños y adultos:
Horas de clase: de ocho a once de la mañana
y de tres a seis de la tarde.
Resultados prácticos excelentes.

Camiseria LA PARISIEN

LA CORUÑA, REAL.—44

Casa especial para camisas y calzoncillos
a la medida
Se hacen to la clase de composturas en ropa
blanca
Especialidad en género de punto.
Inmenso surtido en corbatas, cuellos y puños
(altas novedades).
Se toman encargos en ajuares y canastillas
La Coruña, —REAL 44.—La Coruña

LA GIJONESA

Gran Fábrica de Chocolates

Venta al por mayor y menor
Representante en Betanzos: don Jesús Núñez
López—Ruatraviesa 35.

SE ALQUILAN

los pisos 2.º y 3.º de la casa número 18 de
calle del Valdoncel.
Darán razon en la número 22 de la misma
calle.

ANUNCIANTES

La Empresa Anunciadora

LOS TIROLESES

se encarga de la insercion de los anuncios
reclamos, noticias y comunicados en todos
los periódicos de la Capital y provincias,
con una gran ventaja para vuestros inte-
reses.

Pidanse tarifas, que se remiten a vuelta
de correo.

Se cobra por meses, presentando los
comprobantes.

OFICINAS

Barrio Nuevo. 7 y 9, entresuelo
MADRID

LECTURA A DOMICILIO

El Centro de Suscripciones LA PROPAGANDA acaba de establecer este
importante servicio.

Las personas que deseen enterarse de las condiciones pueden dirigirse a las
oficinas: Valdoncel, 55, bajo.

En el mismo Centro se reparten, por entregas, las mas importantes
obras, se admiten encargos de timbres de caoutchouc y se venden coleccio-
nes de sellos.